

Perspectivas del alcohol: Un contraste de las percepciones de hijos de alcohólicos y no alcohólicos (*)

James F. Rooney

Pennsylvania State University at Harrisburg
Division of Behavioral Science
Middletown, Pennsylvania 17057
U.S.A.

RESUMEN

Los hijos de alcohólicos tienen una opinión negativa del alcohol, y ven la intoxicación como principal motivo del uso del alcohol, que, naturalmente, acaba en un comportamiento extraño o incordiante. Casi el 90% informaron de problemas con la bebida en sus padres y un cuarto en sus madres. La proporción de estos niños que beben alcohol es considerablemente inferior al consumo hecho por los hijos de padres sin problemas con el alcohol, y, la mayoría de los hijos de alcohólicos dicen que no acompañarían a amigos que estuvieran bebiendo. Estudios hechos en otras áreas de la vida social muestran que los hijos de alcohólicos obtienen notas inferiores en la escuela y que son castigados más a menudo.

Palabras clave: Alcoholismo, hijos de alcohólicos.

SUMMARY

Children of alcoholics hold a very negative view of alcohol, and see drunkenness as the principle motive for alcohol use, generally leading to wierd and disruptive behavior. Nearly 90% report observing problems with the drinking of their fathers and one-quarter report mothers with drinking problems. The proportion who use alcohol at least occasionally is substantially below that of children of moderate drinking parents, and the majority of children of alcoholics state that they would not join their peers in drinking. Measurements in other areas of social life reveal that children of alcoholics have lower marks in school, and are disciplined for misbehavior more frequently.

Key words: Alcoholism, children of alcoholics.

(*) Traducido del original inglés por Angeles Roig Moliner.

1. INTRODUCCION

Una suposición subyacente en el enfoque sociocultural de los estudios sobre el alcohol es que una cultura mantiene un ethos o decorum general con respecto al uso del alcohol que determina, en gran parte, el tipo de respuesta hacia el mismo (Pittman 1967). En consecuencia, una explicación del uso individual de sustancias que alteran los preceptos culturales del grupo social al que pertenecen. Esta investigación sigue un teorema general de los estudios sobre el alcohol: que las percepciones del alcohol que se forman en la niñez son, en gran parte, las que se tendrán en la adolescencia y como adulto, y que están en parte asociadas con la eventualidad de que persona llegue a ser abstemia, bebedora moderada, o alcohólica al llegar a la edad madura. Una visión general de los estudios relevantes indica que las actitudes hacia el alcohol están ya formadas en la niñez media (Byler et al. 1969); Jahoda y Cramond (1972), y que para muchos jóvenes el primer uso del alcohol ocurre considerablemente antes, en la niñez. (Galli 1974; Lerner y Linder 1974; Porter et al. 1973; Hays y Winburn 1972). Además, la decisión de usar el alcohol fuera del hogar se identifica como índice clave de madurez social y como adopción del papel de adulto en los E.E.U.U. y Escocia (Jessor y jessor 1975; 1977; Maddox 1962; Maddox y Mcall 1964; Davies y Stacey 1972; Aitken 1978).

Las normas y patrones de uso de los padres con respecto al alcohol influyen considerablemente las costumbres de consumo de los adolescentes (Forsslund y Gustafson 1970; Globetti y Windham 1967; Straus y Bacon 1953). Sloboda (1974) da por sentado que las actitudes y valores referentes al uso del alcohol se aprenden en la niñez, principalmente por el proceso de imitación e identificación con las personas significantes. En especial, los hábitos de alto consumo de los padres se ha asociado con el alto consumo en los adolescentes o jóvenes, según los estudios de Straus y Bacon (1953), Braucht et al. (1973), y Gusfield (1961).

Los estudios hechos sobre alcohólicos y

bebedores jóvenes revelan que proceden más frecuentemente de familias con padres alcohólicos o grandes bebedores que otros miembros de grupos de control comparables (Helgason y Adsmundson 1975; Mackay 1961; Cork 1969; Glatt y Hills 1968; Goodwin 1975; Hoffman y Noem 1975; Jones 1971; Schuckit et al. 1976) o que, los que tenían padres alcohólicos estaban más desequilibrados (Wilson y Orford 1978; Fine et al. 1975; Rouse et al. 1973; Kammeier 1971; Mik 1970) y desarrollaban el alcoholismo a una edad más temprana que aquellos alcohólicos que vivían con padres con hábitos normales de beber (Abelson y van der Spuy 1978; Rosenberg 1969). Por inferencia, la mayor incidencia de abusos del alcohol entre hijos de alcohólicos parece estar relacionado con su contacto con el abuso del alcohol durante los críticos años transicionales de la niñez tardía y temprana adolescencia cuando muchos jóvenes están tomando la decisión de empezar a beber y tienen que elegir unos hábitos de beber.

El déficit emocional de los hijos de alcohólicos es estudiado en algunos trabajos sobre problemas vivenciales específicos. Shuckit et al. (1976) encontró que el hacer novillos, el suspender o la expulsión de la escuela ocurre al 22% de hijos de padres alcohólicos en contraste con el 5% de un grupo control comparable. Una mayor incidencia de problemas con la policía durante la adolescencia fue hallado por Chafetz et al (1971) y por Haberman (1966). Swanson et al. (1978) encontraron que cuando esos niños se hacen mayores es más probable que sufran síntomas psiquiátricos, mientras Goodwin et al. (1973) encontraron una mayor tendencia a divorciarse más tarde, ya adultos. Sin embargo, la alta incidencia de estos síntomas se presentan claramente durante la niñez media como Haberman (1966) descubrió en sus estudios comparativos entre hijos de alcohólicos y los de pacientes de clínicas médicas. García-Prieto y Cabenzudo-Fernández (1974) encuentran lo mismo entre los hijos que acuden a clínicas psiquiátricas en España.

No se ha hecho ninguna investigación para identificar los componentes específicos de la percepción infantil del alcohol y las normas de uso. Además, el presupuesto de una congruencia entre las normas y hábitos de consumo parental y filial apenas se ha examinado. La percepción de la naturaleza del alcohol y su uso, según los niños, es un dato crítico si las percepciones formadas en la niñez media se mantienen, en gran parte, a lo largo de la adolescencia y madurez.

2. PROCEDIMIENTOS DE INVESTIGACION

Los datos contenidos en este estudio provienen de entrevistas personales realizadas en 60 hogares en los cuales había dos padres y un hijo de entre 6 y 16 años. Se entrevistaron a los dos padres. En hogares con más de un hijo de estas edades, para la selección, se eligió a uno para la entrevista utilizando una tabla de números aleatorios, numerando a los jóvenes en una serie de números ordenados desde el de más edad al más joven. Solamente se seleccionó a hogares con dos padres para este estudio con el fin de poder relacionar los comportamientos y estándares del niño con los de ambos padres. La mitad de los niños, 30, residían en hogares donde uno de los padres era alcohólico y 20 niños fueron elegidos de los mismos barrios y también de hogares con dos padres para el grupo de comparación. Los alcohólicos adultos fueron localizados a través de centros de tratamiento de alcohólicos o grupos de Alcohólicos Anónimos en, principalmente, Harrisburg y Lancaster; áreas metropolitanas de Pennsylvania. La mayoría de las entrevistas se realizaron en los hogares de los entrevistados. Tanto a los padres como a los hijos se les hicieron preguntas sobre cuestiones relacionadas con el alcohol; sus efectos negativos y positivos, sus hábitos de consumo antiguos o recientes y sus normas de uso. Los resultados de los dos grupos son explicados por separado.

Se definió al adulto alcohólico procedente del centro de tratamiento o de Alcohó-

licos Anónimos como adultos primarios, mientras que el otro padre se ha definido como el adulto secundario. En la muestra de alcohólicos, 23 eran hombres y 7 mujeres. Los adultos primarios y secundarios de la muestra de la comunidad fueron elegidos para que las proporciones de sexo sean iguales en los dos grupos. Este trabajo propone la comparación de hogares alcohólicos y no-alcohólicos y los posibles efectos diferenciales sobre los niños que viven en los mismos. Por lo tanto, la manera principal de presentar los datos es comparando los resultados de la muestra alcohólica con las de la comunitaria. Todas las diferencias son estadísticamente relevantes menos cuando se indica lo contrario.

3. RESULTADOS DE LOS PADRES

La frecuencia y volumen de consumo de los padres se midió de varias maneras. A los de la muestra alcohólica se les preguntó sobre sus hábitos de consumo justo antes de entrar en el centro de tratamiento o Alcohólicos Anónimos. A los miembros de la muestra de la comunidad se les preguntó acerca de sus prácticas actuales de consumo. A la pregunta de la frecuencia con que bebían cualquier tipo de alcohol, el 93% de los alcohólicos respondieron que a diario, en contraste con el 13% de la muestra de la comunidad. Además de la frecuencia, el 90% de los alcohólicos consumían 5 bebidas o más en cada ocasión, mientras que estas cantidades se dan en el 17% en la muestra de la comunidad. Estos datos indican un alto nivel de consumo diario en el caso de los alcohólicos.

El consumo ocasional de vino en las comidas revela una diferencia significativa del 33% de la muestra alcohólica en comparación con el 77% de la muestra comunitaria. Esto indica que el consumo de vino se asocia con el contexto familiar en la mayoría de las casas donde los padres no beben en exceso. En días festivos, más adultos de la muestra comunitaria sirven alguna bebida alcohólica a sus hijos (67%) que los alcohólicos (40%). Indicando, de nuevo, un mayor grado de integración del al-

cohol en las actividades familiares y un sistema de control familiar por parte de los bebedores moderados.

4. RESULTADOS DE LOS NIÑOS

Un niño de cada casa, entre 6 y 16 años, fue seleccionado para la entrevista utilizando un procedimiento aleatorio basado en una tabla de números aleatorios. La selección sobre esta base sirvió para compensar el sistema rígido de selección de padres y aseguró, también una muestra variada de edades.

En cuanto a valores y actitudes hacia el alcohol, se les preguntó a todos los entrevistados si era o no era aceptable que las personas utilizaran el alcohol. Sólo el 27% de los hijos de alcohólicos respondieron afirmativamente en contraste con el 67% de respuestas afirmativas de los hijos de la muestra del barrio. A la pregunta de ¿cómo suelen portarse las personas cuando están bebiendo?, el 100% de la muestra alcohólica respondió en términos como «mal, extraño, o incordiante», en comparación con el 54% de respuestas similares en la muestra de vecinos. Dentro de la muestra, otro 40% respondió con frases como «se ponen contentos cuando beben». Claramente, los hijos de alcohólicos tienen una opinión del alcohol y sus efectos substancialmente más negativa que los otros.

Esta actitud se exploró aún más con las preguntas de ¿por qué motivo principal beben los adultos? Los resultados revelan un fuerte contraste entre los dos grupos: el 73% de los hijos de alcohólicos dicen que el mayor motivo para usar el alcohol es para colocarse o emborracharse, considerando el placer o diversión como motivo sólo un 14%. Como contraste, el 56% de los hijos de la muestra del barrio dicen que el motivo principal para beber es la diversión y sólo el 26% consideran que la intoxicación sea un motivo importante. Claramente, los hijos de alcohólicos tienen una opinión negativa de la naturaleza del alcohol y sus efectos.

Una serie de aspectos positivos de los bebedores fue presentada a los entrevistados:

los que beben saben cuidar de sí mismos, el beber le ayuda a uno cuando está nervioso, las chicas que beben son más populares con los chicos y viceversa. Con esta serie de aspectos, los jóvenes de la muestra de alcohólicos estuvieron substancialmente más en desacuerdo que los de la muestra del barrio, con un margen del 30% en cada frase. Al sumar los puntos a favor del alcohol para conseguir una puntuación global de aspectos positivos, los hijos de alcohólicos tenían, con considerable frecuencia, una puntuación baja (16 puntos o menos, de un posible 52) 60% a 27%. La opinión negativa de los hijos de alcohólicos acerca de los aspectos del alcohol está en consonancia con sus respuestas anteriores a preguntas que asociaban la bebida con un comportamiento extraño e incordiante, y con su rechazo del uso legítimo del alcohol.

Las actitudes negativas de los hijos de alcohólicos se encuentran luego en sus propios hábitos de consumo. A todos los entrevistados se les preguntó la frecuencia con que bebían cerveza, vino y alcoholes más fuertes. En el caso del vino y la cerveza respondieron significativamente que más de una vez al año un 53% de la muestra de niños del barrio frente a un 30% de la muestra alcohólica.

También les preguntaron sobre sus probabilidades de beber alcohol por influencia de amigos. A la pregunta de si acompañarían a sus amigos si más de la mitad estaban bebiendo, el 60% de los hijos de alcohólicos respondieron con un fuerte «no» frente a sólo el 23% de los hijos de la muestra de vecinos. De nuevo, nos encontramos con una alta incidencia de actitudes claramente negativas hacia el alcohol en el caso de los hijos de alcohólicos.

Para comprobar si existía una diferencia en cuanto al conocimiento de datos reales acerca del alcohol y si una diferencia así estaría relacionada con las diferencias en actitud y valores entre las dos muestras, se les hizo a todos los niños mayores de 12 años un test de conocimiento científico del alcohol creado por Ruth C. Engs (1978). El test consiste en 35 preguntas sobre el co-

nocimiento de datos reales a las que responde «Verdadero» o «Falso». Los resultados dieron una media de 20 respuestas correctas para la totalidad. Sin embargo, al separar los dos grupos, nos encontramos con una diferencia importante; solo el 36% de los hijos de alcohólicos obtuvieron 20 o más respuestas correctas frente al 77% de los hijos de la muestra de vecinos.

El menor grado de conocimiento de datos reales por parte de los hijos de alcohólicos puede estar relacionado con su reacción emocional al uso excesivo de parte de su madre o padre junto con el comportamiento reactivo de la pareja del alcohólico. La reacción del niño a estas experiencias puede afectar de manera importante su objetividad hacia la naturaleza del alcohol. Este fenómeno de reacciones negativas que bloquean el conocimiento objetivo se midió, en parte, haciendo preguntas a todos los jóvenes sobre lo que su madre o su padre, les contaba del alcohol. Los resultados confirman la hipótesis: el 67% de los hijos de alcohólicos dijeron que les cuentan que el alcohol es un mal incalificable y, sólo el 15% aportaban algún valor positivo que defendían sus padres. En la muestra del barrio, el 44% de los jóvenes informaron de valores positivos defendidos por los padres y, el 26% dijeron que el alcohol es básicamente, un mal.

¿Cómo afecta el comportamiento en actividades exteriores el hecho de vivir con un alcohólico? Preguntaron a todos los niños si sus notas en el colegio eran mejores que la norma, normales, o por debajo de la norma. Una clara diferencia surgió entre los dos grupos. El 52% de los hijos de alcohólicos informaron de males notas, frente al 27% de los hijos de la muestra de vecinos. Se midieron problemas de conducta en la escuela según si habían tenido que ser disciplinados por el director de la escuela durante el año anterior, considerando que, sólo los problemas más serios de comportamiento necesitarían de la intervención del director. Tres veces más los hijos de alcohólicos estudiados habían sido enviados al director por cuestiones de disciplina durante el pasado año: el 33% fren-

te al 10%. Estos hallazgos, en cuanto a niveles inferiores de rendimiento académico junto con la mayor incidencia de mal comportamiento están de acuerdo con un gran número de estudios anteriores (Schuckit et al. 1976; Chafetz et al. 1971; Haberman 1966; Mik 1970).

BIBLIOGRAFIA

- ABELSON, D. S. (1978). The Age Variable in Alcoholism. *Journal of Studies on Alcohol*, 39, pp. 800-808.
- AITKEN, P.P. (1978). *Ten-to-Fourteen-Years-Olds and Alcohol. A Developmental Study in the Central Region of Scotland*, Volume III. 1978. Edinburgh: Her Majesty's Stationary Office.
- BRAUCHT, G. NICHOLAS; BRAKARSH, DANIEL; FOLLINGSTAD, DIANE AND BERRY, K.L. (1973). Deviant Drug Use in Adolescence: A Review of Psychosocial Correlates. *Psychological Bulletin*, 79, pp. 92-106.
- BYLER, R.V.; LEWIS, G. AND TOTMAN, R. (1969). *Teach Us What We Want to Know*. Hartford: Connecticut State Board of Education.
- CHAVETZ, MORRIS E.; BLANE, HOWARD T. AND HILL, MARJORIE J. (1971). Children of Alcoholics: Observations in a Child Guidance Clinic. *Quarterly Journal of Studies on Alcohol*, 32, pp. 687-698.
- CORK, R. MARGARET (1969). *The Forgotten Children: A Study of Children with Alcoholic Parents*. 1969. Toronto: Paperjacks.
- DAVIES, JOHN AND STACEY, BARRIE. (1972). *Teenagers and Alcohol: A Developmental Study In Glasgow*. Volume II. 1972. London: Her Majesty's Stationery Office.
- ENGS, RUTH C. (1978). College Student's Knowledge of Alcohol and Drinking. *Journal of the American College Health Association*, 26, pp. 189-193.
- FINE, ERIC W.; UDIN, LEE W. AND HOLMES, JAN. (1975). Behavior Disorders in Children with Parental Alcoholism. Annual NCA Conference Paper.

- FORSLUND, M.A.; AND GUSTAFSON, T. J. (1978). Influence of Peers and Sex Differences in Drinking by High-School Students. *Quarterly Journal of Studies on Alcohol*, 31, pp. 868-895.
- GALLI, N. (1974). Patterns of Student Drug Use. *Journal of Drug Education*, 4, pp. 237-248.
- GARCIA-PRIETO, ANGEL AND CABENZUDO-FERNANDEZ, AGUSTIN. Patología psiquiátrica infantil en hijos de alcohólicos: estudio de 56 casos comparados con un grupo de control. *Actas Luso-Españolas de Neurología, Psiquiatría, y Ciencias Afines*, 2, pp. 507-516.
- GLATT, M.M. AND HILLS, D.R. (1968). Alcohol Abuse and Alcoholism in the Young. *British Journal of Addiction*, 63, pp. 183-191.
- GLOBETTI, GERALD AND WINDHAM, GERALD, O. (1967). The Social Adjustments of High School Students and the Use of Beverage Alcohol. *Sociology and Social Research*, 51, pp. 148-157.
- GOODWIN, DONALD (1975). Generic Aspects of Alcohol Addiction. *Addictions*, 4, pp. 21-23.
- GOODWIN, DONALD W.; SCHULSINGER, FINI; HERMANSEN, LEIF; GUZE, SAMUEL B. AND WINOKUR, GEORGE. (1973). Alcohol Problems in Adoptees Raised Apart from Alcoholic biological Parents. *Archives of General Psychiatry* 28, pp 238-243.
- GUSFIELD, JOSEPH R. (1961). The Structural Context of College Drinking. *Quarterly Journal of Studies on Alcohol*, 22, pp. 428-443.
- HABERMAN, PAUL W. (1966). Childhood Symptoms in Children of Alcoholics and Comparison Group Parents. *Journal of Marriage and the Family*, 28, pp. 152-154.
- HAYS, J.R. AND WINBURN, G.M. (1972). Drug Abuse Among Elementary School Students in a Suburban School Setting. *Journal of Drug Education*, 2, pp. 355-360.
- HELGASON, TOMAS AND ASMUNDSSON, BYLFI (1975). Behavior and Social Characteristics of Young Asocial Alcoholic Abusers. *Neuropsychobiology*, 1, pp. 109-120.
- HOFFMAN, HELMUT AND NOEM, AVIS (1975). Alcoholism Among Parents of Male and Female Alcoholics. *Psychological Reports*, 36, pp. 322.
- JAHODA, GUSTAV AND CRAMOND, JOYCE. *Children and Alcohol: A Developmental Study in Glasgow*. Volume 1 (1972). London: Her Majesty's Stationery Office.
- JESSOR, RICHARD AND JESSOR, SHIRLEY, L. (1975). Adolescent Development and the Onset of Drinking. *Journal of Studies on Alcohol*, 36, pp. 27-51.
- JESSOR, RICHARD AND JESSOR, SHIRLEY L. (1977). *Problem Behavior and Psychosocial Development: A Longitudinal Study of Youth*. New York: Academic Press.
- JONES, MARY COVER. (1971). Personality Antecedents and Correlates of Drinking Patterns in Women. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 36, pp. 61-69.
- KAMMEIER, SISTER MARY LEO. (1971). Adolescents from Families with and Without Alcohol Problems. *Quarterly Journal of Studies on Alcohol*, 32, pp. 364-372.
- LERNER, S.E. AND LINDER, R.L. (1974). Drugs in the Elementary School. *Journal of Drug Education*, 4, pp. 317-322.
- MACKEY, JAMES, R. (1961). Clinical Observations on Adolescent Problem Drinkers. *Quarterly Journal of Studies on Alcohol*, 22, pp. 124-134.
- MADDOX, GEORGE L. (1962). Teenage Drinking in the United States, pp. 230-245 in Pittman, David J. and Snyder, Charles R. (eds.), *Society, Culture and Drinking Patterns*. New York: Wiley.

- MADDOX, GEORGE L. AND McCALL, BEVODE, C. (1964). *Drinking Among Teenagers*. New Haven: College and University Press.
- MIK, G. (1970). Sons of Alcoholic Fathers, *British Journal of Addiction*, 65, pp. 305-315.
- MYLANDER, I. (1973). The Relapse of Drunkenness in Non-social Teenage Boys. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 49, pp. 435-443.
- PITTMAN, DAVID J. (1967). International Overview; Social and Cultural Factors in Drinking Patterns, Pathological and Nonpathological, pp. 3-20 in Pittman, David, J., ed. *Alcoholism*. New York: Harper & Row.
- PORTER, M.R.; VIEIRA, T.A.; KAPLAN, G.J.; HEESCH, J.R. AND COLYAR, A.B. (1973). Drug Use in Anchorage Alaska: A Survey of 15'634 Students in Grades, pp. 6-12. *Journal of the American Medical Association*, 223, pp. 657-664.
- ROSENBERG, C.M (1969). Young Alcoholics. *British Journal of Psychiatry*, 115, pp. 181-188.
- ROUSE, B.; WAHLER, P. AND EWING, J. (1973). Adolescents Stress Levels, Coping Activities and Father's Drinking Behavior. 81st Annual Meeting of the American Psychological Association.
- SCHUCKIT, M.A.; GUNDERSON, E.K.E.; HECKMAN, N.A. AND KOLD, D. (1976). Family History as a Predictor of Alcoholism in U.S. Navy Personnel. *Journal of Studies on Alcohol*, 37, pp. 1678-1685.
- SLOBODA, SHARON, B. (1974). The Children of alcoholics; A Neglected Problem. *Hospital and Community Psychiatry*, 25, pp. 605-606.
- STRAUS, ROBERT AND BACON, SELDON, D. 1953. *Drinking in College*. New Haven: Yale University Press.
- SWANSON, D.W.; MORRE, G.L. AND NOBREGA, F.T. 1978. Family History of Alcoholism in Patients with Chronic Fatigue. *Journal of Clinical Psychiatry*, 39, pp. 754-755.
- WILSON, CLAIRE AND ORFORD, JIM. (1978). Children of Alcoholics: Report of a Preliminary Study and Comments on the Literature. *Journal of Studies on Alcohol*, 39, pp. 121-142.